

NOTAS BIBLIOGRÁFICAS



Reseña del libro *Lo que hacen los mejores profesores de universidad*¹

José Luis Ventura *

En el libro “Lo que hacen los mejores profesores universitarios”, publicado en el año 2004, el Profesor Ken Bain, a la sazón director del Center for Teaching Excellence de la New York University, nos invita a sumergirnos y reflexionar en el resultado de una extensa investigación desarrollada por el autor durante cerca de quince años, sobre un grupo selecto de profesores de diversas disciplinas como la medicina, las artes y las ciencias, entre otras, y diferentes universidades a lo largo y ancho de los Estados Unidos de Norteamérica, quienes presentan ciertas características en su perfil docente que les han merecido la calificación de “extraordinarios”. El objetivo de este esfuerzo, y punto central del libro, se basa en identificar qué elementos en común comparten dichos docentes cuyo trabajo ha sido considerado excepcional, por alumnos, colegas, así como por las universidades en las cuales realizan su labor.

De una forma amena y con un lenguaje sencillo el profesor Bain comienza por delinear su concepto de profesor extraordinario, detallando minuciosamente las prácticas y el pensamiento de estos profesores destacados, elegidos por conseguir resultados educativos excelentes y, sobre todo, con éxito y efectividad singular al momento de ayudar y estimular a sus estudiantes en el logro de un aprendizaje significativo. En otras palabras, que los alumnos queden satisfechos, interesados en la asignatura y con deseos de seguir aprendiendo. Este perfil de docente, acorde con Bain, en esencia, no solo conoce profundamente los fundamentos de la materia que imparte, sino que también cuenta

con la capacidad de simplificar los contenidos y conocimientos para poder transmitirlos con claridad y efectividad a sus estudiantes.

De igual manera, estos docentes fomentan un entorno para el aprendizaje “crítico natural”, un aprendizaje en el cual los estudiantes encuentran sentido en las actividades desarrolladas en la clase y asimilan de manera “natural” las preguntas centrales de la materia en cuestión. En términos del autor, estos docentes exitosos cumplen fielmente con el “mantra” planteado de que “la enseñanza sólo tiene lugar cuando hay aprendizaje”, por parte del alumno.

Cabe resaltar también, que los profesores destacados en el estudio, en lo personal, son individuos comprometidos con sus respectivas comunidades académicas, conscientes de sus límites y de un trato amable y franco con sus estudiantes.

A partir de este punto, se plantean provocadoras preguntas que se desarrollan por capítulos en el libro: ¿qué es lo que saben sobre cómo aprendemos?, ¿cómo preparan las clases?, ¿qué esperan de sus estudiantes?, ¿cómo dirigen la clase?, ¿cómo tratan a sus estudiantes?, y ¿cómo evalúan a sus estudiantes y a sí mismos? El libro cierra con la pregunta conclusiva: ¿qué podemos aprender de los mejores profesores? A continuación, se expone un resumen de la respuesta a algunas de ellas.

¿Qué es lo que saben sobre cómo aprendemos?

En cuanto a lo que saben sobre el aprendizaje, se establece que los profesores participantes

¹ Bain, K. (2007). *Lo que hacen los mejores profesores de universidad* (2da. ed.). (Traducción Óscar Barberá). Valencia: Universidad de Valencia. El libro se encuentra disponible para préstamo al profesorado en el Centro de Desarrollo Profesional del Campus de Santiago.

* Ingeniero de Sistemas y Computación y magister en Administración de empresas por la Pontificia Universidad Católica Madre y Maestra (PUCMM). Magister en Business Administration por Syracuse University a través del programa Fulbright - LASPAU. Profesor a Tiempo Completo de la Vicerrectoría de Postgrado de la PUCMM, Campus de Santiago y coordinador de las Maestrías en Gestión de Empresa, Cadena de Suministros y Dirección de Proyectos.

Palabras clave

enseñanza universitaria,
investigación en pedagogía

Key Words

university teaching,
pedagogical research

del estudio tienen en común un conocimiento vasto y profundo sobre la historia de las disciplinas que enseñan y las controversias producidas dentro de ellas, y que este conocimiento les permite orientar al estudiante sobre cómo evolucionaron los distintos saberes en sus respectivos campos de especialidad. Concomitantemente, las experiencias de los docentes del estudio sugieren que el conocimiento profundo solo se logra cuando es el alumno el que lo construye de forma activa; esto a partir del desafío intelectual que implica cuestionar sus concepciones preexistentes. En este sentido, se hace la diferencia entre el conocimiento estratégico, aquel que el estudiante adquiere con el único objetivo de aprobar un examen, y el conocimiento profundo, que parte de un interés real en la materia y permite aprender de una manera duradera. Cabe destacar que este enfoque se desarrolla en los docentes más a partir de su intuición y experiencia que de la capacitación pedagógica formal.

¿Cómo preparan las clases?

Acerca de la preparación de las clases, el estudio arrojó que los profesores planifican su docencia a partir de los objetivos de aprendizaje en el alumno, a fin de preparar un entorno atractivo y motivador para los estudiantes. Se plantan esencialmente qué cosas los estudiantes debían ser capaces de hacer como resultado del aprendizaje, sobre la manera de ayudarlos en el desarrollo de esas habilidades, sobre la forma de reconocer su progreso y de evaluar los esfuerzos en el logro de ese aprendizaje. En esencia, el estudio mostró que estos profesores planifican hacia atrás sus clases, tomando como punto de partida los resultados esperados.



Además, tienen en cuenta los cambios necesarios en los modelos mentales, así como los intereses y preferencias de los estudiantes y están dispuestos a realizar cambios. Están conscientes que para lograrlo deben ayudarlos a aprender, a razonar, a leer con capacidad de análisis, a pensar en forma continua. Ellos guían a los estudiantes a comprender los indicadores para medir su propia experiencia de aprendizaje; y para esto, se tantean un conjunto de abordajes reflexivos sobre la planificación entre los que destacamos los siguientes: 1) reconocer claramente cuáles son las preguntas centrales que quiere responder la clase, 2) identificar las capacidades de razonamiento que serán requeridas por el estudiante para responder dichas preguntas centrales, 3) comprender qué modelos mentales deberán cambiar los alumnos para poder responder, 4) qué información será requerida para abordar las preguntas centrales, 5) descubrir cuál es la mejor forma de motivarlos, 6) definir cómo se establecerá la comunicación con los alumnos y 7) anticipar cómo se evaluará el aprendizaje.

¿Qué esperan de sus estudiantes?

Respecto a cómo tratan a sus estudiantes, la investigación resalta, como punto interesante, que la personalidad del docente no es un elemento relevante y común en la población estudiada. Lo que sí tienen en común estos docentes extraordinarios es el trato franco, abierto y respetuoso con los alumnos, el rechazo a la imposición por poder, el fomento a la confianza, así como la humildad, la cortesía y dignidad en su interacción con el estudiante. Esto unido a una confianza plena en que los alumnos desean y pueden aprender.

¿Cómo evalúan a sus estudiantes y a sí mismos?

En cuanto a la evaluación de los estudiantes, y de los propios docentes, se destaca la valoración fundamental del aprendizaje, la forma de pensar, el desarrollo intelectual y personal, los cambios producidos, y sus propios esfuerzos por facilitarlo. Tanto la evaluación como la calificación estaban centradas en medir y reforzar el aprendizaje. El docente típico del estudio deja claramente establecido qué evaluarán y con qué criterio calificarán al alumno. Sobre la evaluación al docente por parte del alumno se destaca que la misma debe ser complementada con el análisis de los programas desarrollados, la calidad de los trabajos realizados por los alumnos, la ponderación de los colegas docentes, y en sentido general, con una perspectiva del aprendizaje logrado por los estudiantes durante la docencia realizada.

El abordaje a estas preguntas comentadas se convierte en el hilo vinculante que conecta los conceptos clave que se desarrollan a lo largo de los capítulos. Estos conceptos, a su vez, sirven como base para plantear al lector, en especial el lector-docente, la propuesta de asumir la idea, como principio, de que la docencia de calidad, y sobre todo centrada en el proceso de aprendizaje del alumno, puede realmente aprenderse. Entendemos que en este planteamiento encontramos el principal aporte de la obra de Bain; En cierta forma es una invitación a que los docentes nos demos la oportunidad de realizar un ejercicio individual e interno de mirar nuestra propia práctica docente a la luz de los ejemplos e ideas presentados por el autor.

Conviene ser consciente durante la lectura que, dado el estilo de narrativa descriptiva utilizado en el libro para analizar la investigación de Bain, proliferan ejemplos puntuales, historias de vida, anécdotas personales, pautas y sugerencias particulares que, considerando el contexto cultural, geográfico y temporal de dicha investigación, podrían parecer al lector de otras latitudes y marcos de tiempo, en algún momento, desconectados de su realidad y contexto particular. Sin embargo, este mismo compendio de historias de docentes exitosos es el que logra el objetivo de enriquecer al lector con las experiencias, reflexiones e ideas que sirven de plataforma para una rica discusión sobre cuál es el modelo de docente que queremos para la Universidad.

Somos de la opinión que el libro de Ken Bain no plantea un manual de pasos simples para llegar a la docencia de excelencia, más bien nos da pistas concretas, por los patrones comunes identificados, que la buena práctica docente puede aprenderse y perfeccionarse independientemente de las características individuales de cada persona, siempre y cuando, como docente, estemos alineados con la consecución del aprendizaje significativo del estudiante.

Finalmente, y como nota personal sobre este último punto, vemos una excelente oportunidad en fomentar la lectura de esta obra por parte del profesorado de la Institución y, simultáneamente, promover el análisis del libro dentro de las comunidades docentes de las unidades y departamentos académicos con el fin de integrar las particularidades disciplinares a la reflexión de la práctica y perfil del docente por Departamento y Facultad.

